

Cinema Aquitània

Dilluns 20 de setembre de 2004, 19.30 h

Filmoteca
de Catalunya**Mañana...**

José María Nunes, 1957

Argument, guió i direcció : José María Nunes
 Producció: Este Films (Barcelona)
 Enrique Esteban, José María Nunes
 Fotografia: Ricardo Albiñana
 Operador: Aurelio G. Larraya
 Muntador: Ramón Quadreny
 Maquillatge: A. Jaramillo, M. Manteca
 Ambientació decorats: Manuel Infiesta
 Música: Federico Martínez Tudó
 Laboratori: Cinematiraje Riera (Barcelona)

Intèrprets: José María Rodero, Manuel Díaz
 González, Carlos Otero, José Sazatornil,
 Arturo Fernández, James Hayter, Ana Amendola,
 Linda Chacón, Juan Torres, Antoñita Barrera
 Pel·lícula restaurada per la Filmoteca de Catalunya
 l'any 2004, amb la col·laboració de Filmoteca
 Española, 35mm, 1: 1,37, b/n, 2650 m, 96'

Revista «Destino», Barcelona 16 de març de 1957***El sábado en la butaca*****"MAÑANA..." O CUANDO SE ABREN LAS PUERTAS DE LA POESÍA**

Se dice en todas las historias del cine que las imágenes móviles se paseaban en un reportaje bastante sórdido hasta que llegó el mago Meliés y abrió las puertas de la poesía, enarboló la imaginación y multiplicó por mil los medios de expresión de un descubrimiento que, anteayer, no era sino técnica.

Después han llegado otros magos. José María Nunes es uno de ellos. «Mañana...», película que Nunes ha escrito y dirigido es una obra distinta de cuantas han sido rodadas en España hasta la fecha. Susceptible, por tanto, de despertar el interés de los aficionados al cine que desean internarse en caminos jamás trillados. «Mañana...», en efecto, es la obra de un realizador que sigue su camino, sin importarle un bledo los que siguen los demás. El suyo es el que conduce directamente a la poesía.

José María Nunes ha renunciado a la seca y arbitraria acrobacia filosófico-intelectual de un Cocteau, por ejemplo, para tallar en lo vivo, en la parte más sensible, el bloque de la poesía. Ha tallado la más imponderable de las materias, la que

escapa a la inteligencia, a la de la emoción pura. Es probablemente eso lo que solemos llamar «poesía».

El film plantea cuatro casos distintos, todos ellos basados en la actitud de esas gentes que aplazan sus decisiones importantes para un mañana indefinido, que nunca llega, y a quienes aparentemente se les escapan las ocasiones por timidez, por cobardía, por falta de voluntad, por irresolución, y en realidad porque son poetas.

Excepto un episodio, la acción de «Mañana...» se desarrolla durante la noche. Sus personajes son seres de la noche, que viven en la noche, marcados por la noche. Por eso moran en un universo equidistante del ensueño y de la realidad. Por eso son poetas. Poetas del claro de luna. Una especie de fantasmas destinados a conmovir una realidad construida por la imaginación.

Conocemos, así, a la pareja. Dos seres solitarios que se forjan durante una noche la ilusión del amor y que emplean un lenguaje perfumado, secreto y misterioso. Conocemos al vendedor ambulante, el hombrecillo gris que lleva a cuestas un fracaso que él mismo -y sólo él- se atribuye. Conocemos al sereno de una fábrica, que se resiste enérgicamente a evadirse de lo cotidiano para experimentar el raro deleite de los sonidos producidos por su clarinete y por las máquinas. Y conocemos, por último, al payaso que no hace reír y que trata de comprar una carcajada con la limosna que ha recibido... Éste tampoco quiere saber nada del «mañana» prometido, porque comprende que, cuando se llega al último minuto del «hoy», todas las ilusiones se derrumban.

Por lo general, a los films como «Mañana...» se les llama de «mensaje». En este caso, la calificación que le correspondería es más bien la película de la ejemplaridad.

En lo que respecta a su realización, la maestría técnica de José María Nunes es indiscutible. Pero se trata de una maestría que prescinde de los virtuosismos o que, en todo caso, no los pone a la vista. Sus imágenes actúan directamente sobre el espectador, como en el cine mudo. La película abunda en gestos esbozados, en símbolos sugeridos, en ideas insinuadas más que pormenorizadas. El espectador completa su sugerido, lo insinuado, y de esa colaboración nace la poesía.

José María Nunes ha expresado los sentimientos mediante medias palabras y rostros tensos, con sombras débiles entre la luz y la oscuridad. Ha entremezclado los hilos eternos y los del encanto de la noche.

«Mañana...» ha sido rodada en las calles de Barcelona, durante la noche. Y los operadores Ricardo Albiñana y Aurelio Larraya, atentos siempre al valor plástico de las imágenes que les comunica belleza, y al valor expresivo que les da sentido, han conseguido una fotografía de inusitada calidad.

Federico Martínez Tudó, autor de las partituras de innumerables films, ha creado para «Mañana...» su obra más ambiciosa y más lograda. Se podría decir de su música que es una música visual. Vigorosa e inspirada, marca exactamente las situaciones y

vibra al unísono de los sentimientos y reacciones de los personajes. Subraya eficazmente los efectos, sostiene y hasta suscita la poesía en que está envuelta toda la película.

José María Nunes, «rara avis» en estas latitudes, sabe dirigir a los actores. Nunca habíamos visto a Sazatornil, en el papel tragicómico del «Payaso», calar tan honrado en la psicología de un personaje y alcanzar incluso el patetismo. José María Rodero, comentarista del film, halla espléndidos aciertos de expresión en la incorporación de un personaje desilusionado y que parece estar de vuelta de todo. Ana Amendola y Carlos Otero dan una gran categoría al clima mitad fantástico mitad real que rodea a la «Pareja». Y a no menor altura rayan el famoso actor inglés James Hayter, en el papel del clarinetista, que pone a su inspiración los grilletes de un deleite secreto, y el gran actor Manuel Díaz González en la interpretación de ese «Don Felipito», el vendedor ambulante que muere, víctima de su indecisión.

La emoción real que produce «Mañana...», en suma, dimana de su aspecto sano. Ha sido escrito y realizado este film por un hombre joven, pero experimentado, poseedor de una robusta personalidad, y que ha huido de incurrir en la complejidad psicológica de los demás: el elementalismo intelectualoide de los americanos, el masoquismo filosófico de los italianos, los refinamientos ingleses, el gusto por lo sexual de los franceses, nuestro gusto por lo ramplón. Estas son las razones por las cuales «Mañana...» es una película dotada de un carácter insólito y que acaso marque época en los anales del cine español.

Sebastià Gasch.

La Restauració de “Mañana...”

“Mañana...” es va rodar l'any 1956 a Barcelona i es va estrenar el 1957. Poc després de l'estrena, l'empresa distribuïdora va fer uns talls al film, li va treure més de vint i cinc minuts i va fer un doblatge nou. Aquesta versió és la que es va exhibir des d'aleshores. El director del film, José María Nunes, posseïa una còpia positiva de la seva versió, l'original, còpia que va dipositar a l'Arxiu de la Filmoteca de Catalunya.

No s'ha conservat cap còpia de l'exhibició comercial, però sí dues còpies en format de 16 mil·límetres, que corresponen a la versió tallada. Comparant els materials, es va veure realment el que s'havia suprimit. El muntatge de la versió curta és diferent del de la versió original en varis aspectes: s'ha procurat abreujar la llargada dels plans originals, s'ha suprimit alguna frase que podia resultar perillosa davant la censura, finalment, s'han eliminat fragments sencers de l'episodi del pallaso i s'ha variat l'ordre dels episodis.

La possible explicació als talls seria la baixa classificació del film per la “Junta de Calificación y Censura”. D'aquesta classificació depenia la quantitat de la subvenció estatal a la pel·lícula. “Mañana...” està classificada en la categoria Segona B. La categoria immediatament inferior i última, la Tercera, significava la denegació de l'ajuda. Moltes vegades, un cop classificada la pel·lícula, es

presentava un recurs per aconseguir una millora. Probablement, “Mañana...” va ser tallada per agradar als censors que també decidien la subvenció.

El negatiu original es va localitzar al laboratori Madrid Film, però es tractava del negatiu d'imatge, sense el so, i de la versió tallada. Què s'en va fer dels trossos de negatiu tallats i del so original? Al no existir el laboratori en que es va processar el film originalment, Cinematiraje Riera de Barcelona, ni cap inventari dels fons en el moment en que van tancar, no ens quedava cap altra alternativa que aprofitar la còpia positiva de la versió original, copiar-ne els trossos tallats i muntar-los amb el negatiu.

El so s'ha refet aprofitant la banda sonora de la còpia de 35 mil·límetres, a la que s'hi han afegit els fragments que li mancaven de les còpies de 16 mil·límetres, però al tractar-se de dues mesclades de so diferents, s'ha hagut d'afinar cada fragment, ajustant-lo a vegades a una síl·laba. Una feina de reconstrucció al mil·límetre.

No és necessari saber gaire de fotografia per entendre que dues imatges de procedències tan diferents no es poden igualar, per tant, la còpia restaurada de “Mañana...” té unes desigualtats fotogràfiques que no eren a l'original. Potser es podran corregir si un dia es troben els trossos de negatiu originals. Si s'ha restaurat ara, és perquè la còpia de la versió original estava ja molt degradada per l'ús i calia intervenir abans de que el deteriorament anés a més.

*Ferran Alberich
responsable de la restauració*

